



**DIOS TE DICE**

- Si nadie te ama, mi alegría es amarte.
- Si lloras, estoy deseando consolarte.
- Si eres débil te daré mi fuerza y mi alegría.
- Si eres inútil, yo no puedo prescindir de ti.
- Si estás vacío, mi ternura te colmará.
- Si tienes miedo, te llevo en mis brazos.
- Si me llamas, vengo siempre.
- Si quieres caminar, iré contigo.
- Si te pierdes, no duermo hasta encontrarte.
- Si estás cansado, soy tu descansadero.
- Si pecas, déjame abrazarte, soy tu perdón.
- Si me hablas, me alegraré de ti.
- Si me pides, soy don para ti.
- Si me necesitas, te digo: estoy aquí, dentro de ti.
- Si todos te olvidan, mis entrañas se estremecen hasta encontrarte.
- Si no tienes a nadie, me tienes a mí.
- Si eres silencio, mi palabra morará en tu corazón.

(Interno)



# LA PUERTA

Pastoral Penitenciaria.  
Orhuela-Alicante. Nº 59  
Enero-Febrero 2008



## XII JORNADAS DE PASTORAL PENITENCIARIA Por la dignidad de los internos

Correspondencia desde el interior:  
esperanzas compartidas

# QUE DE AMORÍOS YA VENGO HARTO

Esta mañana se la han llevado a Zuera. Era previsible. Los últimos acontecimientos que ha protagonizado en el módulo le han llevado directamente a primer grado. El primer grado supone un régimen de vida de aislamiento, 22 horas al día en la celda y 2 horas de paseo en el patio. Y, siempre, que el resto de internos no esté presente.

Es duro el primer grado, sobre todo si estás solo, pero ella, Elena, que además está en PPS (programa de riesgo de suicidio), está acompañada las 24 horas del día por otras tres internas que se turnan para estar con ella.

Lo último fue prender fuego al colchón de la celda en la que le habían metido después de una pelea en el patio. Sé que el centro penitenciario se ha resistido a ponerle en primer grado, pero Elena anda descontrolada, las peleas en el patio eran continuas y los problemas cada vez más.

Sus problemas son muchos. Fue una niña no querida, descuidada por sus padres desde pequeña. Nadie le hizo saber lo que era la protección ni la seguridad. Desde muy niña ha tenido que buscarse la vida, y esto lo delata su cara de niña pero su sonrisa de persona adulta, sus venas encallecidas y una ilusa percepción de las cosas, ingenua, de niña pequeña.

Sigue utilizando la ternura para manipular y en sus deseos próximos está el poder comprarse ropa de moda con lo que gane en talleres. Me consta que hay mucha gente que se ha preocupado por ella. Pero qué difícil le es a Elena fiarse del todo de las personas, qué difícil le es poder mantener el trabajo en talleres o un comportamiento medianamente normalizado.

Su corazón llora en silencio en el chabolo por el niño pequeño que le han quitado al entrar en prisión cuando el bebé tenía sólo año y medio. Lleva 2 años sin verlo y esto es muy duro para una madre, sea como sea ésta. Me pregunta por su hijo, por cómo volver a conseguirlo. Y no abierto a decirle nada, porque no he podido averiguar con quién está, si con la familia de Elena (que no quiere saber nada de ella) o con una familia de acogida.

Elena no recibe visitas. Es duro ver cómo la mayoría de mujeres recibe todas las semanas

visitas. Al final, ser tu nombre el que nunca es pronunciado por los altavoces del módulo es duro, muy duro.

Sólo se oye su nombre cuando la llaman para la Metadona. No es precisamente la llamada que a ella le gustaría escuchar. Por no venir, no viene ni su abogado...

En su necesidad de sentir calor humano anda *mediotomteando* con alguno de los chicos del taller de la prisión. Noviazgos fugaces, mediocres flirteos emocionales que acaban en una nueva decepción, que van limando las esperanzas de pensar que sigue existiendo el amor puro y desinteresado.

El otro día volvió a *chinarsse* (se cortó con una cuchilla de afeitarse). No es la primera vez que lo hace. Las cicatrices en los brazos delatan mucho tiempo de sufrimiento y mucha impotencia reprimida. Es la forma de liberar la rabia cuando se está en prisión.

Creo que se está rindiendo. Lo estaba llevando bien, trabajaba, se la veía más o menos compensada psicológicamente y no estaba teniendo problemas en el patio. Pero tenía que llegar este momento. La presión es mucha, sobre todo cuando no tienes a nadie con quien compartirla, sobre todo cuando sigues sin recibir cartas, visitas o cuando sigues sin recibir abrazos.

Elena no pudo elegir. Sus padres, la vida, eligieron por ella. La prisión muchas veces es el resultado de una cadena de desamores. El amor es el motor y motivo para seguir creciendo y luchando. Pero hay gente a la que desde siempre se le privó de conocer el amor verdadero, el de una madre, el de un padre, el de una sincera

amistad. El niño no elige no ser querido.

Y también los niños no queridos se hacen mayores. El desamor acaba creando inválidos sociales. La prisión está llena de historias de desamor. Muchos de los delitos son productos del desamor. ¿Qué hay detrás de un joven de 20 años, toxicómano, que lleva 8 años en centros de menores, que se buscó la vida en las calles porque sus padres le echaron de casa? Desamor.

Cuando se ha sentido el abandono es difícil seguir creyendo en la esperanza y el amor. Ahora el desamor ha desequilibrado a Elena, la ha incapacitado para seguir esperando y creyendo que un día podrá salir y encontrarse con su hijo.

Ahora el desamor viaja con destino a Zaragoza. Los kilómetros no harán más que enfriar el poco o mucho cariño que habrá sentido en el módulo de mujeres de Alicante. Y es que el desamor es una dura armadura difícil de traspasar. Un soldado sin armadura queda indefenso ante la espada del enemigo.

Elena no se atreve a desprenderse de su armadura por el terrible miedo que le da el sentirse vulnerable o, lo que es peor, que alguien se aproveche de ella bajo promesas de amor sincero que le llevarían a volver a soñar con príncipes de cuento y que luego se convierten en una nueva decepción, en una nueva puñada al verdadero amor.

Suerte, Elena, sé que te llevas conversaciones y abrazos de algunas internas. Sé que te llevas algo en tu corazón, no dejes que nadie te lo vuelva a robar. Un beso.

**P. Nacho, director Pastoral P.**



## SUMARIO

### EDITORIAL

Que de amoríos...  
Pág. 2/3

Muchas gracias  
Pág. 4/5

El amor  
Pág. 6

Carta de un naufrago  
Pág. 7

XII Congreso de P. Penitenciaria  
Pág. 8/9

"El que esté libre de pecado..."  
Pág. 10/11

Declaración final  
Pág. 12/13

Carta de Tomás  
Pág. 14/15

Un domingo en la cárcel  
Pág. 16/17

Poesías desde el interior  
Pág. 18

Querida Julia  
Pág. 19

### Dirige:

Pastoral Penitenciaria,  
Diócesis Orihuela-Alicante

### Colabora:

Universidad CEU Cardenal Herrera

### Concepto gráfico:

Estudio Javier Blasco

### Imprenta:

Segarra Sanchez, S. L.

## MUCHAS GRACIAS

Es la primera vez que me he decidido a escribirlos, movida por un gran sentimiento de cariño hacia vosotros, compañeros en el camino que Dios me ha ido preparando. El motivo que me empuja a escribirlos es muy grande y es que quiero daros las gracias por todas las cosas que me habéis ido regalando cada domingo, que no han sido pocas.

O quizás penséis que es para quedar bien y todas esas cosas que se dicen aunque no se sientan. Pues no. No son esas gracias. Son las gracias de verdad. Las que solo pueden salir del corazón, sin pararse ni siquiera a pensar si están bien o mal. Son las gracias sentidas, las que quedan en el aire sin importar lo que alguien pueda pensar de ellas.

Son gracias que permanecen y que recobran fuerza cada domingo por la tarde cuando participo con vosotros en la misa.

Soy una voluntaria del psiquiátrico desde hace poco, pero bueno... eso no importa. Jamás me pienso justificar con los años que lleve, sino con las alegrías que me llevo cada domingo al poder estar con vosotros, al considerarme como una compañera más compartiendo conmigo muchos de vuestros problemas que me han ido ayudando para poder llevar los míos.

Soy una madre, como tantas, y tengo dos hijos. Mi hijo mayor está en el cielo, el día 21 de enero hará 3 años. Falleció de una enfermedad neurológica degenerativa llamada adrenoleucodistrofia.

Es una destrucción masiva del cerebro. Primero perdió las habilidades sociales. Luego, la visión. Pero eso no llegó a ser un obstáculo para impedirle tocar el piano, que tanto le gustaba. Luego perdió la memoria, pero eso tampoco fue un obstáculo para seguir regalándonos sus sonrisas y un "os quiero" a su papá y a mi que irrumpía en nuestra alma como un verdadero regalo de Dios.

Luego perdió el andar y demás y tuvo que ser alimentado por una sonda insertada en su estómago hasta que un día Dios vino a llevárselo.



la posterior revisión que se le realizó en junio.

No sabemos qué podrá pasar de cara a un futuro, aunque todo está marchando según lo previsto. Pero, pase lo que pase, todo se ha hecho con el propósito de vivir, el mayor regalo que Dios nos ha dado, y, por supuesto, si alguien viniese detrás, que lo tenga mucho mejor, como lo he tenido yo. Y esto también es otra forma de ver cómo nos está hablando Dios.

Mi hijo el menor también iba a desarrollar la misma enfermedad, con no poder hacer nada para evitarlo. Por suerte, apareció un ensayo genético en París que era lo único que nos quedaba, porque la enfermedad ya había comenzado a hacerse notar.

**"Pase lo que pase todo se ha hecho con el propósito de vivir, el mayor regalo que Dios nos ha dado"**

### Susi (voluntaria)

Se trata de una terapia génica que consiste en corregir el código genético a partir de un virus (SIDA), el único capaz de generar la proteína celular que le falta a mi hijo. Los días en el hospital y en la burbuja no han sido fáciles, pero muchos de vosotros nos habéis ayudado a llevarlos con vuestras peticiones en oración.

El día 6 de abril regresamos de París y todo ha ido muy bien, incluida

## EL AMOR

Es tan bonito cuando realmente te sientes enamorada y quieres a una persona, aunque esa persona no te corresponda como quisieras porque tal vez tiene otro carácter y no te lo demuestre con la misma intensidad que tú.

Pero, bueno, qué más da, si es amor verdadero lo que tú sientes.

Yo pienso que cada persona sentimos eso una vez en la vida. Puedes querer a otra persona o quizás enamorarte, pero nunca lo amarás con la misma fuerza, encanto, emoción y, en una palabra, amor, como a la otra persona.

Ahora mismo, terminando de ver una película del corazón y de las que te hacen llorar, me he dado cuenta de que hay que darle una oportunidad al corazón, y cómo no, a nuestra alma. Siempre digo que no existen los casos perdidos y el que la sigue la consigue. Por eso os digo: "chicos, chicas, ánimo. Y si amáis a esa persona, ¡cómo que no!

**"No seáis rencorosos, olvidad todo lo malo y acordaos de lo bueno"**

Porque tal vez hayáis tenido una decepción, os digo que luchéis, ¡sí!, por ese amor que, aunque tu cabeza dice que no, tú corazón dice sí.

Por ese amor que no tiene fronteras y que mucha gente anhela, daos una segunda oportunidad sin tardar demasiado. Porque hay que aprovechar hasta el último instante, suspiro, aliento y agonía y pensar que no estáis solos, todos tenemos a alguien que nos quiere y se preocupa por nosotros aun estando distantes, pero a veces no nos damos cuenta y perdemos esa oportunidad, y luego ya no hay remedio ni solución y, al final,



será tarde para los arrepentimientos.

Yo, hoy por hoy, durante muchos años atrás, siento ese amor y, aunque no soy correspondida, le tengo que dar gracias a Dios por darme cuenta de ello. Sólo con la ilusión soy feliz.

Pero, por favor, os pido que no seáis rencorosos ni rencorosas, olvidad todo lo malo y acordaos de lo bueno, olvidad las discusiones y las diferencias, porque si algo he aprendido es que el tiempo todo lo cura y la gente cambia con los años.

Crec que si de verdad sentís esa emoción al veros, esa palpitación al miraros a los ojos, es que todavía podéis luchar por esa palabra que, siendo tan corta, hace feliz a toda la humanidad.

Ahora os deseo a todos, y sobre todo a mis mujeres, suerte y que el amor triunfe entre vosotros.

**Eva Mª (Mujeres)**

## CARTA DE UN NAÚFRAGO

En esta vida nada es un error, está llena de adversidades; lo que nos hace decir que la vida es injusta.

Pero, ¿quién se ve con la razón de decidir lo que es justo o injusto? Porque lo que es para unos para otros no lo es.



Aunque hay que reconocer que la vida es jodida en todas sus dimensiones, algo contra lo que no se puede luchar, y hay que vivirla según viene.

También es jodido tener que reconocer que sólo podemos contar con nuestras fuerzas, ya que bastantes palos te da la vida como para tener que sentirte defraudado por los demás.

Por ello debemos aprender de la vida cotidiana, fijarnos en los refranes, que son muy ciertos: "Después de la tormenta siempre llega la calma".

Podríamos tomar como ejemplo el de la lluvia que, al caer, forma charcos, que si los removemos se enturbian, pero si observamos un poco nos daremos cuenta de que van aclarándose hasta volverse limpios y cristalinos.

**"Habrá momentos en que notemos que cada día que pasa nos falta un pedazo más de nuestro ser"**

Habrá días en los que nos veamos sumidos en las tinieblas de la incertidumbre; no sabremos del día de mañana y sentiremos el presente temblar bajo nuestros pies.

Momentos en que notemos que cada día que pasa nos falta un pedazo más de nuestro ser, presintiendo con ello que perdemos poco a poco nuestra identidad. Teniendo que mantenernos firmes e infranqueables, porque será cuando nuestro estado anímico haga que, al ruido de una palmada, el cerrar fuerte de

una puerta, el silbar del viento, nos pongamos en guardia, viendo enemigos por todas partes. Que no quiere decir que en muchas ocasiones esos enemigos no existan, porque eso es como las meigas, que "haberías haylas"

Por eso debemos agarrarnos a la vida con todas nuestras fuerzas, ya que, de no ser así, la estaríamos desperdiando, porque aunque la vida sea dura, no debemos perder de vista que ante todo es maravillosa si sabemos verla desde el marco adecuado.

**Brau (interno)**

## XII CONGRESO MUNDIAL DE PASTORAL PENITENCIARIA. DISCURSO PAPAL

Del 5 al 12 de septiembre se celebró en Roma el XII Congreso Mundial de Pastoral Penitenciaria bajo el lema "Descubriendo el rostro de Cristo en cada persona presa", en el que fuimos representados por el Secretario Nacional de Pastoral Penitenciaria, encabezados por el Padre José Sesma, mercedario y director del Secretariado Nacional.

No queremos dejar pasar la oportunidad de compartir con vosotros las palabras de ánimo que el Santo Padre Benedicto XVI dirigió a los congresistas y que, sin duda, de ahora en adelante también impulsarán el trabajo pastoral penitenciario que llevamos a cabo en esta diócesis.

Queridos amigos:  
Os doy la bienvenida con alegría al reuñirnos en Roma con motivo del XII Congreso Mundial de la Comisión Internacional de la Pastoral en las Cárceles. Le doy las gracias, presidente, Christian Kuhn, por las cordiales palabras que me ha expresado en nombre del Comité Ejecutivo de la Comisión.

**"Los detenidos pueden fácilmente dejarse aplastar por sentimientos de aislamiento, vergüenza y rechazo que corren el riesgo de hacer añicos sus esperanzas"**

El tema de vuestro Congreso de este año: "Descubrir el rostro de Cristo en cada detenido" (Cf. Mateo 25, 36), describe a la perfección vuestro ministerio de intenso encuentro con el Señor. De hecho, en Cristo, "el amor a Dios y el amor al prójimo se funden entre sí: en el más humilde encontramos a

Jesús mismo y en Jesús encontramos a Dios" (Deus caritas est, n. 15).

Vuestro ministerio exige mucha paciencia y perseverancia. Con frecuencia experimentais desilusiones y frustraciones. Reforzar los vínculos que os unen con vuestros obispos os permitirá encontrar ese apoyo y esa guía que tanto necesitáis para aumentar la conciencia de vuestra misión.

De hecho, este ministerio, en el seno de la comunidad cristiana local, alentará a los demás a unirse a vosotros en el cumplimiento de obras corporales de misericordia, enriqueciendo la vida eclesial de la diócesis.

Al mismo tiempo, esto contribuirá a llevar a quienes ofrecéis vuestro servicio hasta el corazón de la Iglesia universal, en particular, a través de la participación regular en los sacramentos de la Penitencia y de la santa Eucaristía (Cf. Sacramentum caritatis", n. 59).

Los detenidos pueden fácilmente dejarse aplastar por sentimientos de aislamiento, de vergüenza y rechazo que corren el riesgo de hacer añicos sus esperanzas y sus aspiraciones para el futuro.

En este contexto, los capellanes y sus colaboradores están llamados a ser heraldos de la compasión y del perdón infinitos de Dios. En colaboración con las autoridades civiles, tienen la tarea difícil

de ayudar a los detenidos a redescubrir el sentido para sus vidas de manera que, con la gracia de Dios, puedan transformar su propia vida, reconciliarse con sus familias y amigos y, en la medida de lo posible, asumir la responsabilidad y los deberes que les permitan llevar una vida honesta y recta en el seno de la sociedad.

Las instituciones judiciales y penales desempeñan un papel fundamental a la hora de tutelar a los ciudadanos y el bien común (Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2266). Al mismo tiempo, tienen que contribuir a recuperar las relaciones sociales destruidas por los actos criminales cometidos (Cf. Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, n. 403).

Por su misma naturaleza, por tanto, estas instituciones tienen que contribuir a la rehabilitación de quien ha cometido el crimen, facilitando el paso de la desesperación a la esperanza, de la irresponsabilidad a la responsabilidad.

**"Cuando las condiciones en las cárceles obstaculizan el proceso de recuperación de la autoestima, dejan de cumplir uno de sus objetivos esenciales"**

Cuando las condiciones en las cárceles obstaculizan el proceso de recuperación de la autoestima y la aceptación de los deberes relacionados con ella, estas instituciones dejan de cumplir uno de sus objetivos esenciales.

Las autoridades públicas deben estar atentas en este ámbito, evitando todos los medios de castigo o corrección que socaven o degraden la dignidad humana del detenido. En este sentido, reitero que la prohibición de la tortura no



puede ser infringida en ninguna circunstancia (Ibidem, n. 404).

Confío en que vuestro Congreso os sirva para compartir vuestras experiencias del misterioso rostro de Cristo que resplandece en los rostros de los detenidos. Os aliento en vuestro esfuerzo por mostrar ese rostro al mundo, promoviendo un mayor respeto por la dignidad de los detenidos.

Rezo, por último, para que vuestro Congreso os ofrezca también la oportunidad a vosotros mismos para apreciar nuevamente cómo, al satisfacer las necesidades de los detenidos, vuestros ojos se abren a las maravillas que Dios actúa por vosotros cada día (Cf. Deus caritas est, n. 18).

Con estos sentimientos os transmito mis mejores deseos para vosotros y para todos los participantes en el Congreso e imparto de todo corazón mi bendición apostólica a vosotros y a vuestros seres queridos.

## “EL QUE ESTÉ LIBRE DE PECADO...”

**“¿Es posible que exista algún síndrome que haga que echés de menos la cárcel, que haga que desees volver cuanto antes, que haga que desees que los días de permiso pasen rápido?”**

“¿Qué estás diciendo?” le respondi. “Eres la primera persona que, en todos los años que llevo de voluntariado, me dice que desea que el permiso pase rápido” No era capaz de entender lo que aquella mujer me estaba diciendo.

Las semanas anteriores deseaba con todas sus fuerzas que llegara el tan esperado permiso. Quería ir a casa, ver a su madre, a su hermano, pero, sobre todo, deseaba pasar unos días junto a su hijo, que se encuentra, desde que ella está en prisión, con una familia de acogida. ¿Qué ha pasado, que vuelve del permiso sin haberlo disfrutado, sin ilusión por un siguiente?

No podía dar crédito a lo que estaba oyendo y le pregunté, le pedí que me explicara y... cómo no, cómo no pensé que la respuesta iba a ser aquella: se había sentido “juzgada y observada” en aquél, su pequeño pueblo, cada vez que decidía salir a pasear.

**“Nos es tan fácil caer en el error de no mirar más allá de lo que vemos”**

“Toda la gente me miraba”, me decía. “Todos saben dónde estoy y creo que soy la única mujer del pueblo que ha estado en la cárcel. El próximo permiso no iré, me quedaré en Alicante, donde nadie me conoce y podré pasar desapercibida”.

Aquello me transportó al pasaje de la mujer adúltera del Evangelio... Todos preparados para tirar piedras. Me dio pena, no hemos aprendido nada de nada. Repetimos situaciones, seguimos juzgando y juzgando.



Somos incapaces de mirar con otros ojos, con los ojos del corazón.

Qué hizo para estar en prisión ni lo sé ni quiero saberlo. Lo que sí sé es que todos merecemos que se nos dé una libertad, tercera o las necesarias oportunidades para reparar nuestros errores.

Y sólo es posible darlas si, cuando nos ponemos delante del otro, lo hacemos con la mirada limpia y el corazón dispuesto al perdón, la tolerancia y la acogida.

**“Todos merecemos que se nos dé una segunda, tercera o las necesarias oportunidades para reparar nuestros errores”**

Ella sale a la calle esperando disfrutar de unos días en libertad junto a los que más quiere y se encuentra menos libre que en la cárcel, porque, teniendo todo el tiempo para ella, espacios abiertos en los que poder pasear sin tener que dar rápidamente la vuelta porque se encuentra con los

muros rojizos del patio, teniendo a los suyos con los que poder salir a cenar o a comer, pudiendo disfrutar de todo lo que tenemos los que nos encontramos en libertad, se encuentra que sigue siendo juzgada, que nuestras miradas la juzgan y la apedrean y le impiden VIVIR, con mayúsculas, sus tan ansiados días de libertad.

Y es que nos es tan fácil caer en el error de no mirar más allá de lo que vemos.

Fui incapaz de responderle. Una vez más fue el camino de vuelta el que me hizo pensar y pensar en lo injusto, a veces, de las situaciones en las que hacemos que se encuentren muchas, muchísimas personas.

Pero... ahora sí, ahora sí sé lo que le diría y le diré en cuanto vuelva a verla el sábado que viene: “Disfruta de tu permiso, de tu familia, de tu hijo. No temas las miradas de los otros porque sabes..., sabes lo que nos diría Jesús: El que esté libre de pecado que tire la primera piedra”.

**Mariola (voluntaria)**

## DECLARACIÓN FINAL XII CONGRESO MUNDIAL DE LA P.P.

Los miembros de la Comisión Internacional de la Pastoral Penitenciaria Católica (ICPPCC), obispos, presbíteros, diáconos, religiosos, religiosas, personas consagradas y laicos de 62 países de todo el mundo, enviados por nuestras respectivas Conferencias Episcopales para participar en el XII Congreso Mundial de la ICPPCC en Casa La Salle de Roma, del 5 al 12 de septiembre de 2007, con el lema "Descubriendo el rostro de Cristo en cada persona presa", hemos tratado de hacer nuestras las palabras de la Carta a los Hebreos: "Acordaos de los presos como si estuvierais con ellos encarcelados" (Heb 13, 3).

### "Acordaos de los presos como si estuvierais con ellos encarcelados"

Hemos tenido muy presente el célebre Mensaje del Papa Juan Pablo II para el Jubileo en las cárceles: "Jesús es compañero de viaje paciente, que sabe respetar los tiempos y los ritmos del corazón humano". También hemos evocado las valiosas aportaciones del Papa Benedicto XVI en su Discurso durante nuestra audiencia privada recordándonos que somos "llamados a ser herederos de la infinita compasión y del perdón de Dios".

Proclamamos que el ministerio penitenciario forma parte ineludible del ministerio pastoral de la Iglesia desde

sus orígenes. Somos conscientes de que visitar y liberar a los presos (Mt 25, 36; Lc 4,18) es expresión del amor de Dios y clara manifestación de su propia esencia (Deus caritas est 25). Por consiguiente, declaramos:

1-Que "el ser humano es el camino de la Iglesia" (Redemptor hominis 14; Centesimus annus 53) y su rostro evoca el rostro mismo de Cristo. Su dignidad inalienable y los derechos fundamentales que le son inherentes devienen de ser "imagen y semejanza" (Gn 1,26) de su divino Creador. Aún privado de libertad, por las razones que fueren, nada ensombrece esta imagen.

2-. Que en bastantes países no se garantizan los derechos humanos de las personas presas; tampoco se asegura su libertad religiosa y se obstaculiza a la Iglesia en la atención a las necesidades espirituales y materiales de las personas encarceladas. Muchas cárceles están superpobladas, se cometen abusos contra los encarcelados y no se satisfacen sus necesidades básicas.

En numerosas legislaciones aún subsiste la pena de muerte y otras condenas desmesuradas incompatibles con la dignidad humana. Estas expresiones inhumanas de crueldad institucional deben ser rectificadas. Exigimos la abolición de la pena de muerte, el fin de toda forma de tortura y la observancia de las Reglas y Normas de las Naciones Unidas en la esfera de la prevención del delito y la justicia penal.

3-. Que el vigente sistema de

justicia criminal en muchos países fracasa en la satisfacción de las necesidades de la infancia en conflicto con la ley, así como de los grupos de población especialmente vulnerable como las personas con enfermedades mentales, drogodependientes, extranjeros o ancianos. Solicitamos que las leyes, los programas y los sistemas se pongan al servicio de la atención de las necesidades de estos colectivos.

4-Que las leyes penales y de extranjería son abusivas. Nos identificamos con las palabras del Papa Juan Pablo II: "El mundo no necesita muros sino puentes" (16 de noviembre de 2003). Aposiamos firmemente por una justicia que reconstruya, que proteja y que repare; una justicia que responsabilice a los infractores de sus hechos; una justicia que repare a las víctimas, tan frecuentemente ignoradas y olvidadas por el vigente sistema penal; una justicia que implique a la propia comunidad para facilitar el proceso de rehabilitación y, consiguientemente, reintegrar a la víctima y al infractor en su seno.

5-. Que reconocemos y agradecemos la destacable tarea del ministerio de la Pastoral Penitenciaria en muchos países del mundo que, a pesar de las limitaciones e innumerables dificultades, están haciendo de ella una auténtica Pastoral de justicia, libertad, misericordia, reconciliación y esperanza que visibiliza el amor de Dios. Ofreciendo ayuda espiritual, nutriendo la fe de las personas encarceladas con el Evangelio y los sacramentos de la Iglesia, respondiendo a necesidades materiales y prestando asistencia legal para salvaguardar sus derechos fundamenta-



les, están ayudando a convertir "el tiempo en prisión en tiempo de Dios".

6-. Que podríamos atender mejor a las necesidades de las personas privadas de libertad si fuésemos integrados formalmente en la estructura canónica de la Iglesia.

7-. Que somos conscientes de que "queda mucho por hacer" y de que todavía "nuestra conciencia no puede permanecer tranquila" (Mensaje Jubilar).

Confiados en la bondad del Amor de Dios, capaz de "hacer nuevas todas las cosas" (Ap 21,5), encomendamos en sus manos a nuestros hermanos y hermanas encarcelados y todas nuestras aspiraciones. Sabemos bien que su paciencia nos acompaña y que amorosamente nos presiona para "descubrir el rostro de Cristo en cada preso". Con la ayuda de Dios, a ello seguiremos consagrando nuestros esfuerzos.

Roma, a 11 de septiembre de 2007.

## CARTA DE TOMÁS

Hola, Eulalia. Permíteme que en esta carta de hoy no pregunte por vosotros, confío plenamente en que estaréis bien. Permíteme que esta carta se la dedique por completo a mis compañeros y en especial a un buen Amigo.

O quisiera que fuera una carta abierta, abierta a todos aquellos que se preocupan por mí, y a quienes quieran o se sientan en la necesidad de estar con los que estamos apartados de la sociedad.

Que esta carta sea la que mis compañeros no han podido escribir a sus novias, esposas, amigos y padres, porque todos ellos han decidido juzgar y condenar a la soledad y al abandono de su suerte como si temieran un contagio o quizás no estuvieran tan seguros de su inocencia o sus manos limpias y preferían no mirarlos a los ojos por miedo a verse reflejados en ellos.

**"Estamos tan ocupados siempre que apenas tenemos tiempo para vivir."**

Yo aquí he vuelto a reencontrarme con un viejo Amigo. Presentía hace tiempo que nuestro encuentro estaba cercano. Quiero escribirle esta carta desde el corazón, ¡una pena que no sea zurdo! Quisiera escribirla con la izquierda, que está más cercana a mi corazón.

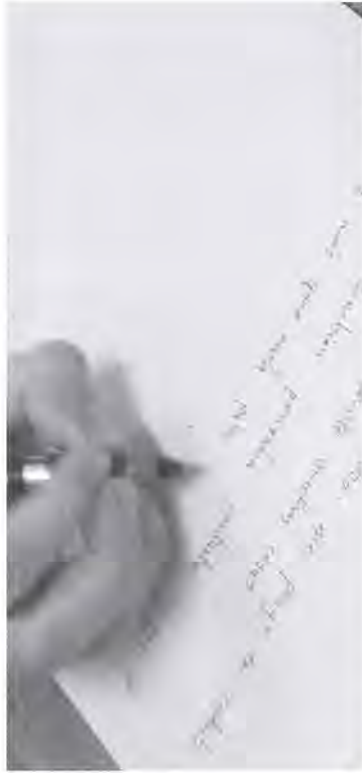
Quiero escribirla sin la menor preocupación por no saber expresar bien mis sentimientos, porque sé de antemano que me entiende perfectamente lo que le quiero decir, pero mucho mejor lo que no le digo, todo

aquello que me guardó para Él y para mí.

Quiero plasmar el gran placer que tengo de haberle conocido y lo afortunado que me siento por contar con su amistad, por sentirle a mi lado, permitiéndome que disfrute de su compañía, porque realmente su amistad me hace sentir libre, alegre; me proporciona paz y me está ayudando a descubrir el camino de mi verdadera felicidad, pese a mis egoísmos, mis traiciones, mis preferencias por otras amistades, mis negaciones. Por todo ello le doy las gracias.

¿Sabes lo que más deseco? Que cada día sean más las personas que lo busquen. Sin duda se sorprenderían de la cantidad de bienes que les puede proporcionar, porque su amistad les enseñaría a vivir de la sencillez de cada día, aumentándoles la capacidad de adaptación a los diferentes "colores" de los días de nuestra existencia; porque su amistad me libera de tantas cargas y preocupaciones innecesarias que me impiden mi caminar hacia nuestro reencuentro, porque estamos tan ocupados siempre que apenas tenemos tiempo para vivir. Y lo peor de todo es que no nos damos cuenta de ello.

Además mi Amigo es mi mejor Maestro y me ha hecho ver que mi vida no era, ni es, ni será, fácil, pero siempre podré contar con Él, que me



va a enseñar una forma de vivir capacitándome para descubrir y disfrutar de la Paz de su Amor, que sólo se hará acto de presencia y resplandecerá cuando ame de verdad a los demás, cuando me niegue a mí mismo, cuando alargue mi mano a quien lo necesite, cuando regale una sonrisa.

Sin duda a mi Amigo le tengo que agradecer mucho, mucho por lo que darle las gracias. Y lo que deseo y espero es no volverle a defraudar.

**"La vida no consiste en hacer o tener grandes cosas, sino en engrandecer las pequeñas"**

Gracias por todo lo que me obsequia, sus mimos y atenciones; por su enorme interés en contar conmigo y tenerme entre los de su pandilla.

Gracias por ayudarme a descubrir que la vida no consiste en hacer o tener grandes cosas, sino en engrandecer las pequeñas, que son las que abundan en la vida. Ni tampoco consiste en grandes eventos, sino en aprender a convertir nuestra vida cotidiana en un evento extraordinario, porque realmente lo es.

Gracias por permitirme descubrir parte de su gran sentido del humor, porque es realmente inagotable y muy gratificante pero no comprendido (¿no le parece gracioso que estando en la cárcel me sienta más libre que nunca?).

Gracias, Amigo, por tu gran generosidad, por tu Amor, por compartir mis problemas, mis miedos, mis torpezas.

A veces, muchas veces, quizás demasiadas, no me resulta fácil vivir, pero gracias a Él sigo caminando, aunque sea arrastrándome por el camino de mi vida, pero con su amistad me ofrece muletas para levantar mi alma y poder seguir caminando con su compañía.

También le doy las gracias por cuidar y proteger mis riquezas que sois vosotros, tú y nuestros hijos. A Él os encomiendo todos los días sabiendo que os cuidaré y os proporcionaré lo mejor para vuestra felicidad.

Recibe, amigo Jesús, un fuerte abrazo de este aprendiz de tu Amor, que te quiere con todo su corazón y que quiere seguir contando con tu amistad e intentar cada día dar más vida de mi vida.

Un abrazo

Tomás (M2)



## UN DOMINGO EN LA CÁRCEL

"Hola, buenos días, ¿qué tal?, ¿cómo estás?". "Bien, gracias, voy haciendo, al menos estoy...". "Bueno, hombre, todos vamos haciendo...". "Ya, pero aquí es imposible hacer lo que quieres, no tienes nada".

Y así sigue una conversación sin ningún tema de interés aparente, llena de tópicos que quedan fuera de lugar dentro de los muros de la cárcel. Una conversación que pretende romper el hielo, y acaba desencadenando aquí una sonrisa, allí una queja, acá una petición imposible de conceder. No importa cuántas veces les preguntas lo mismo, y tampoco las veces que te contestan igual. El rostro de la persona que conversa contigo es más que un motivo suficiente para querer volver de nuevo a preguntarle otro día más por su salud, por su familia, por los inminentes permisos o salidas...

Cuando llegan a la pequeña capilla y ven que, aparte del capellán y ellos mismos, ha acudido gente voluntaria, que alguien ha ido a preocuparse por ellos... sus rostros se transforman por unas pocas horas, antes de volver a sumergirse en la rutina carcelaria.

Algunos esbozan una gran sonrisa que poco tiene que envidiar a los rayos de sol que entran por las ventanas enrejadas; otros se acercan a estrechar sus manos en busca de un contacto más cálido que les dé algo de esperanza, y otros, de forma respetuosa, te dan los buenos días y se sientan a escuchar la homilía.

Cuando se termina ésta, una larga fila espera para hablar con el capellán... ¿confesiones? ¿peticiones? Todo queda puertas adentro. Mientras esperan, los voluntarios se mezclan entre ellos, dándoles conversación o simplemente escuchándoles. Se reparten caramelos,

**"Algunos esbozan una gran sonrisa que poco tiene que envidiar a los rayos de sol que entran por las ventanas enrejadas"**



revistas, bolígrafos, calendarios... cosas que quizás sean pequeñeces al lado de cualquier regalo que se da a los que estamos fuera, pero que para ellos es mucho más que un regalo, es algo que agradecen con sinceridad, pues no esperan nada.

**•El rostro de la persona que conversa contigo es más que un motivo suficiente para querer volver•**

Cuando se oye hablar de la cárcel, normalmente surge un rechazo colectivo. La gente en general piensa que las personas allí encerradas se lo merecen, son mala gente, han hecho daño. Y, aunque así fuera, siguen siendo seres humanos y, por tanto, son personas faltas de atención, de cariño.

Algunas de ellas te dan lecciones ejemplares de humanidad, de entereza, de humildad.

La asertividad juega aquí un papel importante, los voluntarios deben saber ser objetivos a la hora de relacionarse con personas conflictivas, acorraladas, pobres.

Llega la hora de marchar, todo son preguntas y miradas (un poco tristes pero también esperanzadas): "¿Volveréis otra vez?", como si el simple hecho de traspasar los muros hacia la libertad fuera un adiós permanente.

Y volveremos, como las golondrinas de Bécquer, a llamarles por su nombre, a darles un pequeño toque suave en su hombro, a tenderles la mano...

**Neus (Voluntaria)**

## AL SUICIDIO

Alguien limpia la celda de la tortura  
Que no quede la sangre ni la  
amargura

Alguien pone borrón y cuenta nueva  
Alguien borra el nombre de la puerta  
Alguien pone en los muros el  
nombre del preso  
Ya no cabe en la noche ninguna  
estrella

Alguien limpia su rabia y coraje  
Alguien acaba con su vida  
Alguien lo deja todo brillante  
Alguien piensa hasta cuándo voy a  
soportar esto

Alguien camina nombrando a ese  
preso que se ha cortado el cuello  
o se ha colgado o empastillado  
Alguien escucha de lejos las risas  
Y el pito de la bocina

Alguien piensa en afuera  
Piensa en niños y en la vida  
Y en un abrazo algún día  
Alguien limpia la celda de tortura  
Lava la sangre pero no la amargura  
Preso soy, preso estoy  
Hasta que mi mente lo decida.

## TE QUIERO

Tus manos son mi caricia  
Mis acordes cotidianos  
Te quiero porque tus manos  
Trabajan por la justicia  
Si te quiero es porque  
Eres mi amor, mi cómplice y todo  
En la calle codo con codo  
Somos mucho más que dos  
Tus ojos son mi conjuro  
Contra la mala jornada  
Te quiero por tu mirada  
Que mira y siembra futuro  
Tu boca que es tuya y mía  
Tu boca no se equivoca  
Te quiero porque tu boca  
Sabe gritar rebeldía.

T.M.

## QUERIDA JULIA,

No puedes imaginarte la sorpresa que me ha dado tener  
noticias tuyas. La verdad, nunca creí que me encontrarías,  
pero veo que lo has conseguido.



Tus dos amigas me dijeron que ya te  
habías operado, operación de la que  
supongo te estarás mejorando y la  
verdad es que lo que más me ha  
alegrado ha sido que he conseguido tu  
dirección, porque quedó todo en el aire.

persona de que no vale nada y  
psicológicamente más bajo no puede  
caer. Y tú siempre traes alegría, la faceta  
más hermosa que tienes y el buen sabor  
de boca que deja.  
Por ese motivo quiero que me ayudes  
a ver si puedo visitar a los presos y  
ayudarles con algún presente o para  
darles alegría.

Aquí no es muy buena cárcel en  
todos los sentidos, pero hay que  
soportarla y callar, no podemos hacer  
nada más. No hay visitas como las que  
hacéis vosotras, ni nada por el estilo, es  
muy diferente.

En cuanto a mi moral, la tengo bien y  
no me están decepcionando las  
desgracias que me ocurren.

Espero que en un futuro no muy  
lejano nos podamos ver en otras  
circunstancias y a ver si nuestra suerte  
ha cambiado un poco.

Un abrazo, Julia

Joaquín Costa (interno)

**"Creo que eso que haces en tus  
visitas alza mucho la moral y te  
ayuda a seguir en la cárcel,  
tan dura"**

A mí en siete u ocho meses me  
pondrán una pierna ortopédica y en  
pocos meses me recupero  
económicamente. Y me gustaría, en un  
futuro, ayudarte; sobre todo si sigues  
visitando la cárcel.

Creo que eso que haces tú en tus  
visitas alza mucho la moral y te ayuda a  
seguir la cárcel, tan dura.

Muchos no se dan cuenta de que  
cuando un hombre entra en la cárcel, se  
desmorona y le da la sensación a esa